C.

México 25 Enero 1910

Sr. Dr. Don Rafael Altamira

Muy Sr. mio y respetable paisano:

Entre el numero de sus admiradores y confundido entre la masa anonima del publico que le ha venido escuchando en sus variadas y elocuentes Conferencias, se encuentra el q. en estos momentos le roba un rato á sus múltiples quehaceres; - pero, antes de abandonar V. esta hospitalaria República, yo le agradeceria q. con su autoridad, dejara en el inmenso perimetro en q. elabora nuestra Colonia, una semilla más de las q. V. ha derramado p.a su bien y prosperidad.

Con el recorte del periódico q. adjunto tengo el honor de incluirle, se formará idea de mi objeto, al dirigirle esta mal hilvanada Carta.

Dos años hace q. "El Imparcial" acogió con entusiasmo mi pobre carta-abierta á mi distinguido amigo Lgdo. D. Demarato J. de Colagran, y desde tan largo fecha, y apesar de haberse publicado en un periódico de tanta circulación, los representantes ó cabezas visibles de nuestra Colonia, no se dieron por aludidos.

Por esto acudo á V. Por esto busca mi pobre idea,

calor y potente impulso, ya que mi pobre brazo de sembrador fué débil y desconocido.—

Acariciada la noble ilusion de que nuestra Colonia, tuviera una Escuela netamente española, por Voy padres, y mis hijos, nacieron en nuestra hermosa España.—

Al intentar crearse dicha Escuela, no era para beneficiarme como particular, pues no soy Maestro, más si, me duele en lo mas hondo de mi alma, que mis hijos pierdan el conocimiento de la Historia de España; se amengue ante sus ojos la grandiosidad de nuestra Patria, y lo que es mas dolorosa, que sus estudios tengan que hacerse, en libros mejicanos, en donde con letra de molde, tengan que decir y aprender conceptos que denigran á nuestra amada Patria.....

La Colonia Francesa, hace tiempo erigió su Escuela

La Colonia Italiana acaba de dar semejante paso.—

De no hacer nosotros lo propio en nuestros hijos, irán estimandose de su inteligencia y corazon, los ideales más nobles de todo ciudadano, y acabarán por odiar lo que sus Padres adoraron.

Vé esta carta, al correr de mi torpe pluma, y si pudiera tener el honor de hablar en V. breves instantes, le diria otros poderosos y particulares razones que callo.—

Otra proposicion, me tomo la liberalidad de hacerle, piense solo un instante en lo que V. ha visto, y refleja nuestro Caracter español, aun que sea á dos mil leguas del Solar patrio.

Existe el Centro Gallego, El Vasco, El Castellano, El Orfeo

Catalá y el Centro Gallego.

La vida de todos esos mencionados Centros, es efímera, sin comodidades, y con grandes esfuerzos económicos podrán sostenerse, si se compara con la potente estabilidad del Casino Español.

¿Porque no se dispersan esos Centros, y se reunen en apretado haz de amor y entusiasmo con los socios del Casino Español?. He ahí el apostolado q. V. debería emprender antes de dejarnos.

¿Sabe V. porq. se crearon esos Centros independientes y por Regiones? 1º. Porq. los socios de aquellos Centros, son mas pobres de fortuna, y no pueden aportar la cuota de entrada y mensual en el Casino Español, y 2º. porq. dicen q. reina en aquel Casino mucha etiqueta y mucha ..... &c.

¿Como se conseguiría esa dispersion..?

Su autorizada palabra llena de amor, p.a q. todos los españoles depongan sus diferencias, y rebajar la cuota de entrada, por unos meses, á todos los nuevos socios q. pretendan ingresar en el Casino Español.

En resumen: Recuerde V. á nuestro ya estimado Cardenal P. Monescillo, cuando en pleno Senado pedia p.a España ¡Pan y hojas de Catecismo!

Yo digo á V. sin un átomo del talento del Cardenal, ¡Escuelas, y confraternidad p.a los hijos de los españoles y nuestros paisanos!.....

No sigo mas. Perdone tanto atrevimiento, y reciba el fuerte abrazo q. le envia su admirador y s.r q. s. m. b. l. m.

Rafael Rubio y Sanin,
Profesor de Farmacia

2.a Calle Pila Seca 6
Gotica Hispano-Mexicana.